

## 8 AÑOS DE HUNDIMIENTO DE IU LEGANÉS

Antonio José Montoro

Dos semanas después de las elecciones del 20 de Noviembre, donde hemos asistido a una victoria parcial del Partido Popular, transformada en absoluta por un Ley Electoral injusta y antidemocrática, es necesario llevar a cabo un análisis detallado de las perspectivas de IU en Leganés.

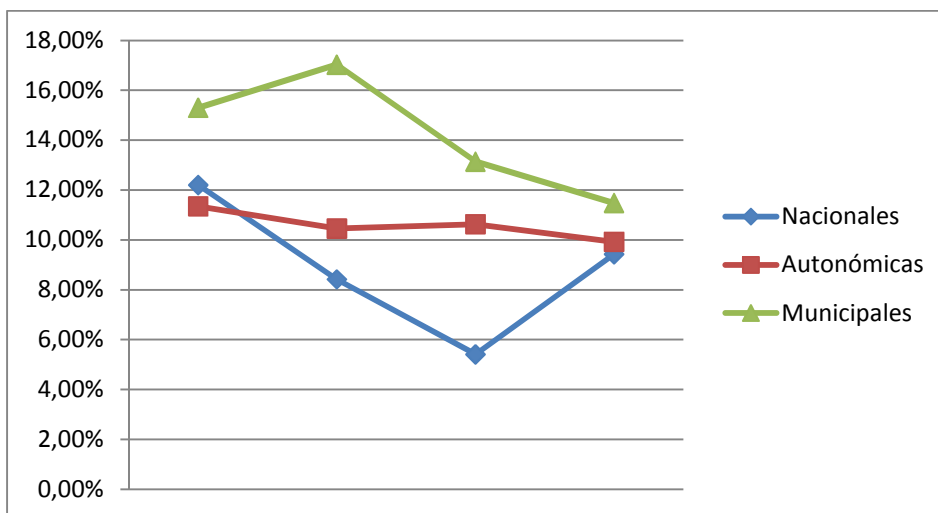
Esta reflexión viene motivada por la preocupación que muchos/as militantes sentimos al comprobar el declive imparable de apoyo popular a nuestra organización y, desgraciadamente, por la ausencia absoluta de reacciones o explicaciones por parte de la actual dirección, a la cabeza de la cual se encuentra un coordinador incapaz de asumir la realidad y actuar para transformarla.

Ante unos resultados a nivel estatal que nos permiten ser optimistas en cuanto a la posibilidad cierta de que IU retome su papel protagonista como fuerza alternativa, acabando con una inercia que amenazaba con su desaparición, encontramos un descenso imparable del respaldo electoral en Leganés que amenaza con convertirnos en la cuarta fuerza política municipal.

Es imprescindible resaltar que bajo la dirección del actual coordinador, IU en Leganés presenta un ritmo sostenido de declive electoral que se está agudizando preocupantemente en las últimas convocatorias.

Algunos datos pueden ayudarnos a comprender mejor esta situación:

Gráfico 1. Evolución del voto a candidaturas de IU en Leganés<sup>1</sup>.

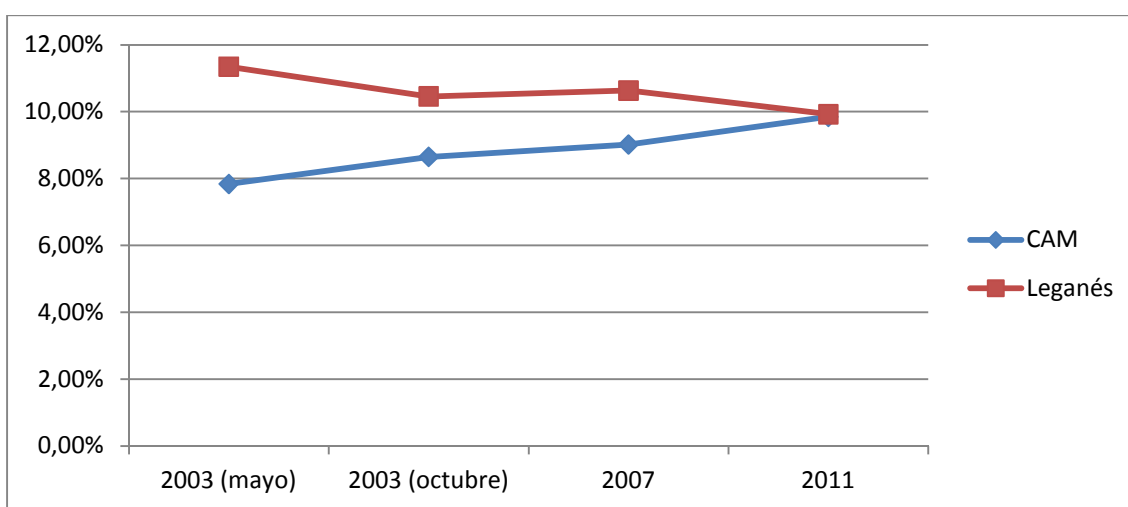


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior.

<sup>1</sup> Elecciones generales (2000, 2004, 2008 y 2011), Autonómicas (mayo 2003, octubre 2003, 2007 y 2011) y Municipales (1999, 2003, 2007, 2011)

Como vemos en el gráfico 1, la evolución del voto a IU en Leganés en las diferentes convocatorias electorales muestra unas tendencias radicalmente diferentes. En las elecciones generales se observa una evolución del voto similar al del resto del Estado, con una caída significativa hasta los últimos comicios, donde la recuperación es proporcionalmente menor a la que se produce a nivel estatal. El voto en Leganés a las candidaturas de IU a las elecciones autonómicas se mantiene más o menos estable con una tendencia a la baja, contrariamente a la que sucede en el resto de la comunidad (ver gráfico 2). Y finalmente, el voto a las elecciones locales, donde se observa con meridiana claridad como la gestión de Raúl Calle al frente de IU, EMSULE y la concejalía de obras, es castigada severamente por la población. Esta pérdida de apoyo ciudadano se traduce en 5.206 votos menos en ocho años.

Gráfico 2. Evolución del voto a candidaturas de IU a la Asamblea de Madrid<sup>2</sup>



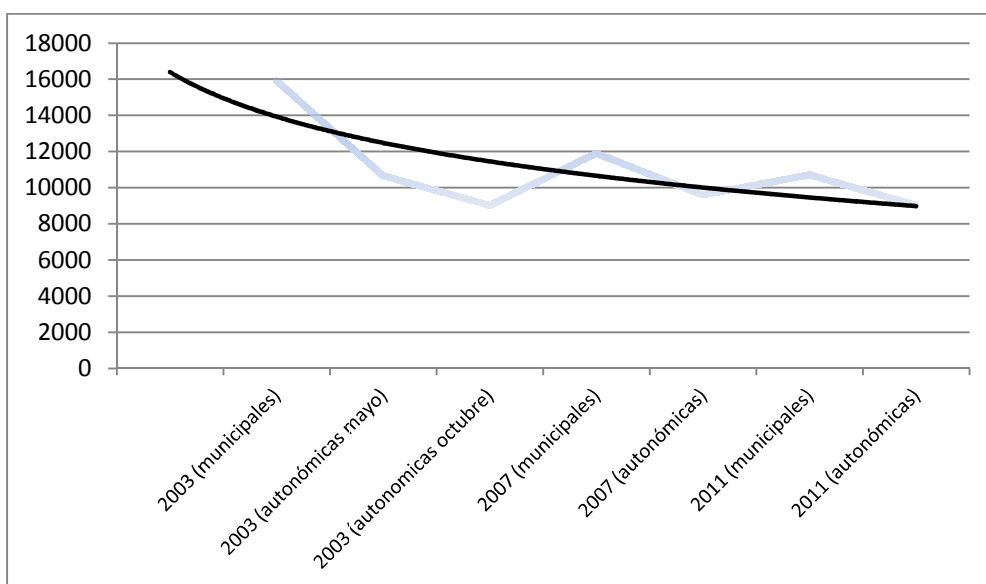
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ICM (Informática y Comunicaciones de Madrid)

El gráfico 2 ofrece una visión clara del declive electoral de IU Leganés, también en las convocatorias autonómicas. Mientras que el voto a IU en toda la Comunidad Autónoma de Madrid presenta una tendencia al alza (pasando de un 8% en 2003 a casi un 10% en 2011), en Leganés decae de manera imparable, lapidando un diferencia de cuatro puntos hasta llegar, el pasado 22 de mayo, a unos valores gemelos.

Así, vemos que la dirección encabezada por Raúl Calle encontró una situación donde el apoyo a IU en Leganés era sensiblemente mayor que en el resto de la CAM y, ocho años después, gracias al crecimiento regional y al hundimiento local, el apoyo se ha igualado.

<sup>2</sup> Azul: voto a IU en la CAM. Rojo: voto a IU en Leganés

Gráfico 3. Tendencia del voto a IU en Leganés



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior y del ICM

En este último gráfico, elaborado con la intención de mostrar visualmente cuál es la tendencia global del voto a IU a partir de la llegada de Raúl Calle a la coordinación de IU Leganés, vemos cómo el declive electoral es imparable e indiscutible. La línea negra representa el algoritmo de esta tendencia, siendo su pendiente negativa una muestra irrefutable de la pérdida continuada de apoyo popular, social y electoral.

## CONCLUSIONES

De manera sucinta, las principales conclusiones de este análisis serían:

- El apoyo electoral a IU Federal y a IUCM mantiene una tendencia hacia la recuperación después de unos años de caída.
- El discurso político, las propuestas concretas y los/as dirigentes de IU en el ámbito estatal y autonómico, están consiguiendo conectar con el electorado de izquierdas.
- Estas tendencias positivas son pulverizadas cuando nos encontramos en el ámbito local, traduciéndose en:
  - IU Leganés ha perdido 5.206 votos en los comicios municipales desde que Raúl Calle es cabeza de lista.
  - En los comicios autonómicos, IU ha perdido 1.634 votos en Leganés.
  - Desde las elecciones municipales de 2003 hasta las generales de 2011, IU ha perdido en Leganés 6.014 votos.
- Mientras que a nivel estatal y autonómico IU se consolida como tercera fuerza política y refuerza su papel de alternativa progresista, en Leganés se hunde, presionando a la baja su suelo electoral, y se condena a ser la cuarta fuerza, por detrás de partidos como ULEG y UPYD.

En un plano general, estos datos no nos pueden llevar a otros planteamientos que no sean la constatación de la mala gestión política, organizativa e institucional de Raúl Calle. Sus ocho años al frente de IU Leganés están poniendo en riesgo el futuro político de esta organización.

A la luz de este análisis se plantea un debate que trasciende los límites de la asamblea local de IU, llegando a todo el espectro político, social y organizativo de la izquierda de Leganés.

El hundimiento al que está siendo sometida IU por parte de su coordinador, arrastra consigo a todas las iniciativas positivas que desde otros ámbitos se están planteando, ya que, lo queramos o no, a los ojos de buena parte de la ciudadanía de izquierdas IU continúa siendo el referente electoral más cercano.

Como hemos podido comprobar en las últimas elecciones locales y nacionales, la fuga de votos que provoca el actual coordinador y sus más estrechos colaboradores, no se dirigen hacia otras opciones progresistas. Desgraciadamente, tanto en el ámbito local, como en el autonómico y el estatal, ese voto protesta se ha alojado en las alforjas de partidos políticos que se mueven en una indefinición ideológica que oculta su alma más reaccionaria.

Por ello, hoy es más necesario que nunca profundizar el diálogo y la construcción de alianzas reales entre todas las personas y organizaciones que nos consideramos de izquierda.

Identificar diagnósticos comunes, analizar líneas de trabajo colectivo, elaborar un programa en torno a consensos mínimos y superar el encorsetamiento al que nos avoca el institucionalismo radical de los actuales dirigentes de IU, debería ser las principales tareas para este nuevo periodo.

Y en esta tarea estamos.